



Camagüey, 22 nov.- Las farmacéuticas María Elena Bonneval Vázquez y Madeleine Gastemiza Díaz comparten una larga trayectoria en su labor, con 30 y 26 años de experiencia

respectivamente, ambas afirman tener un fuerte sentido de pertenencia y compromiso con su profesión.

Desde 1988 Bonneval Vázquez es la administradora de la farmacia ubicada en la calle República esquina Carlos J. Finlay de la ciudad de Camagüey, a pesar de tener edad para jubilarse asegura que le asiste la fuerza necesaria para continuar trabajando, ya que su actividad es una parte integral de su vida.

Con orgullo confesó que ser líder sindical y cumplir una misión internacionalista en Venezuela le lleno el corazón de amor.



Made, como la conocen sus compañeras es un ejemplo de la sensibilidad que debe primar en los profesionales farmacéuticos, trabaja en la Unidad 649 aledaña al Hospital Pediátrico Provincial Eduardo Agramonte Piña, donde se desempeña como responsable técnico.

Además de ser docente ha compartido sus conocimientos con otros profesionales de la salud pública camagüeyana durante los últimos veinte años, entre ellos se encuentra Naylan Cruz Mejías, quien se ocupa de la elaboración de fórmulas magistrales como el bicarbonato para niños en la sala de nefrología.

A pesar de las limitaciones impuestas por el bloqueo estadounidense, estas mujeres se mantienen firmes en su misión de controlar y regular la venta de medicamentos, así como en el

desarrollo de alternativas que alivian y benefician a las personas, su apoyo y aliento son fundamentales para continuar escribiendo páginas de entrega. **(Tomado de Radio Cadena Agramonte)**